

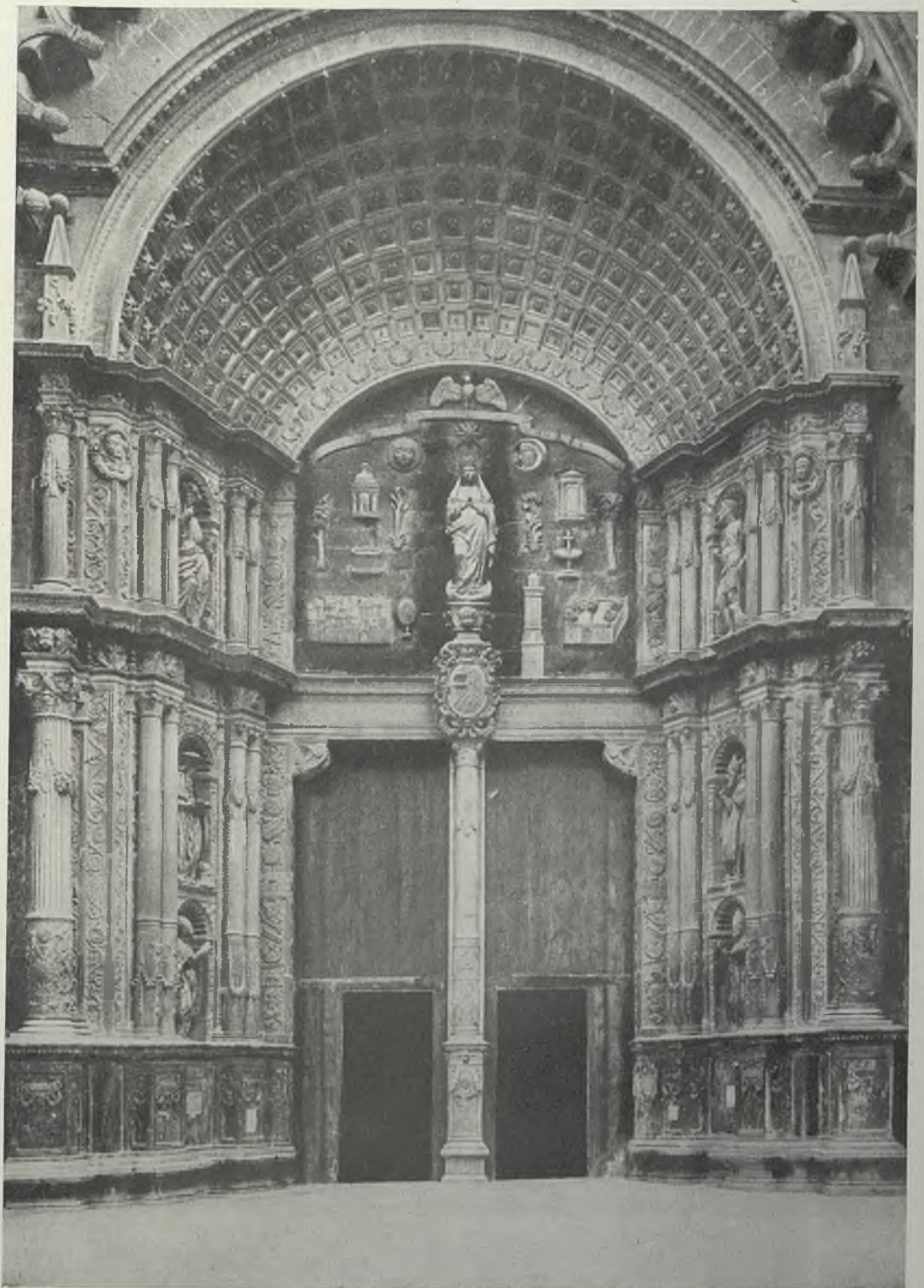
amantes de Verona y de canto de alondras matinales, con las puertas esculturales de sus estudios o entresuelos, nidos de juristas, eruditos y teólogos de pasadas centurias”.

Los monumentos palmenses de más subido mérito son la Catedral y el convento de San Francisco, entre los religiosos, y los palacios de la Lonja, la Almudaina y Casa de la Ciudad, y el castillo de Bellver, entre los civiles. Existen, además, otros valiosos templos, conventos y palacios, así como casas señoriales de gran interés artístico.

* * *

La Catedral de Palma es una de las más bellas de España y, en opinión de Chamberlain, de la Cristiandad,

por lo que bien merece que a su descripción dediquemos el mayor espacio posible. Según la leyenda, tiene su origen en el voto hecho por Jaime I de Aragón, cuando navegaba a la reconquista de las Baleares, de erigir una iglesia a la Virgen María si conseguía salvarse, con su armada, de una terrible tempestad que sorprendióle en alta mar. Vencidos los elementos y, después, el infiel, hizo consagrar para catedral la mezquita de la Almudaina, y posteriormente, en 1230, mandó edificar una capilla real, en el sitio que ocupa el ábside de la actual, iniciando así el gran templo proyectado; pero por entonces las obras no llegaron a más. Fué ya en tiempo de su hijo y sucesor, Jaime II de Mallorca, cuando se acometió la edificación catedralicia, probablemente siguiendo nuevo plan



PALMA DE MALLORCA.—Puerta principal de la Catedral.